

Entrevista.



Seremi de Agricultura, Antonio Arriagada

La semana pasada inició oficialmente la temporada de incendios en Ñuble. Periodo que marca la ocurrencia de estos siniestros debido al incremento de las temperaturas. Para dejar atrás los hechos del 2023, en Ñuble la gestión ha sido enfocada en la coordinación y prevención. Una de las carteras que dirige esta labor es la Seremi de Agricultura, la que también apoya la gestión en ayuda a los agricultores de la región. Antonio Arriagada lidera la seremi y asegura que el foco es precisamente la prevención. Pero también la labor mancomunada con municipalidades, comunidades o empresas forestales. Hasta el momento, se han ejecutado más de 1.030 actividades de prevención de incendios en toda la región, donde, asegura, el trabajo con las personas y habitantes de comunas rurales es más que importante.

¿Cómo evaluaría la gestión de coordinación que se ha dado para enfrentar una nueva temporada de incendios forestales?

La coordinación entre instituciones, empresas forestales, municipios y comunidades es clave para prevenir y responder eficazmente a incendios. Se ha destinado \$650 millones para dos camionetas de respuesta rápida y un puesto de mando móvil. El proyecto Gestores de la Prevención fue aprobado para apoyar a municipios con profesionales en gestión de riesgos. Se realizó un simulacro liderado por Senapred y se crearon Patrullas Forestales con 12 carabineros enfocados en zonas de alto riesgo. Además, hay coordinación público-privada para patrullajes en días de riesgo climático.

¿De qué forma la prevención se transforma en el aspecto fundamental para evitar catástrofes?

El Ministerio de Agricultura está implementando acciones preventivas en todo el país para reducir el riesgo de propagación de incendios y proteger las tierras agrícolas y forestales. Conaf ha lanzado campañas educativas y capacitaciones para comunidades rurales y agricultores, enfocándose en evitar prácticas riesgosas como quemas no autorizadas y uso de herramientas en días de alto riesgo. Además, se ha fomentado la creación de cortafuegos en colaboración con propietarios y agricultores en áreas vulnerables.

¿Cómo están preparados desde el mundo del agro para este nuevo periodo?

Se han impulsado programas para que los agricultores reduzcan riesgos y mejoren su capacidad de respuesta ante incendios, trabajando en prevención a través de: educación y difusión (talleres, charlas, visitas escolares y operativos), gestión del territorio (eliminación de combustible vegetal, silvicultura preventiva y uso de herramientas de mitigación), investigación de causas y regulación del uso del fuego (fiscalización y charlas sobre su uso responsable para agricultores).

¿Qué actividades llevaron adelante la temporada pasada?

En 2023 se realizaron 750 actividades de prevención de incendios en la región, y en 2024, hasta el 17 de octubre, se han hecho 1,030, aumentando un 37%. Las comunidades han sido clave en la creación de planes de protección y alianzas estratégicas. También se capacitó a docentes y alumnos en prevención. La región cuenta con 20 brigadas, 200 personas, aviones, helicópteros y 352 km de cortafuegos en zonas de mayor riesgo como Quillón y Chillán. Este enfoque integral refuerza la preparación y el apoyo del ministerio.

¿Esperan que, con estas coordinaciones, se puedan evitar catástrofes como las de ese año?

La experiencia de incendios pasados ha demostrado la importancia de la coordinación y anticipación para evitar catástrofes. Este año, la colaboración entre el Ministerio de Agricultura, Conaf, Indap y autoridades ha permitido una respuesta más rápida y eficiente. Se han implementado Cogrid Preventivos con municipios para revisar planes de emergencia y fortalecer la preparación. Esta coordinación mejora la respuesta y brinda apoyo a agricultores y comunidades rurales, aumentando su preparación e información. A pesar de los desafíos del cambio climático, se sigue trabajando para mitigar estos riesgos.



La experiencia de los incendios pasados nos ha enseñado la importancia de la coordinación y la anticipación para evitar que estos eventos se conviertan en catástrofes. Este año, la colaboración entre el Ministerio de Agricultura, Conaf, Indap y demás autoridades ha sido prioritaria.